

16 Otro Sermon. *Extollens vobis quod iam mulier*, vna sola entre tantos? Que pocos figuen las Vande-  
ras de Jesu-Christo! Así te esfuerça la opinion de los pocos que se salvan, sermon 47. *Del numero, &c.*

17 Otro Sermon. *Beatus venter, qui te portavit*, de Maria Santissima ay Sermones varios, el sermon 71. 75. y 81. Su devocion solida es señal de predestinacion; sermon 48. §. 9.

18 Otro Sermon. *Beati, qui au-*

*diunt verbum Dei, & custodiunt illud*, no basta oír por la Fè, si no te guarda la Ley de Dios, serm. 23. *Cargo por la Ley*, serm. 48. §. 3. serm. 54. *Pruebas para la Gloria*. Veale el sermon 40. §. 1.

19 Otro Sermon. *Ingressi habitant ibi*, como, si ya estaba el alma limpia de culpas? *Scopis mundatam*. Aun despues de perdonada la culpa ay que temer, serm. 43. *Consequencias en sí mismo*.



# S E R M O N

QUADRAGESIMO SEPTIMO,

DEL LUNES TERCERO,

DE LOS MILAGROS EN SU PATRIA.

EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE TOLEDO,  
Año de 1686.

*Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac, & hic, &c.* Luc. cap. 4.

## SALUTACION.

*Talbert. ser. 2. de Nativ. Bernar. ser. 3. de Annun. tiat.*

**E**S Nazareth vna Ciudad de la inferior Galilea, fundada sobre la eminencia de vn monte, Ciudad de Maria Santissima, porque nació en ella; y Ciudad de Jesu-Christo Señor nuestro, porque fue en ella concebido, y educado, que aunque nació en Bethleem, quedó siempre Nazareth con el nombre de su Patria. En esta Ciudad se hallaba nuestro Redemptor (dize oy el Evangelista San Lucas) rodeado de

los Fariseos en la Sinagoga, quando; para que entendiesen, que les estaba leyendo el corazon, les dixo así: Parece, que me proponéis aquel antiguo proverbio: *Medico, curate à tí mismo*. Que vale tanto como dezir; Tanto curar à los estraños, y tan olvidados los propios? Tantos milagros en otras partes, y en vuestra Patria ninguno? De tantos como nos dizen aveis hecho en Capharnaum, no vemos alguno en vuestra Patria? *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac, & hic in Patria tua*. Valgame Dios, y que saca memoria

*Bonav. Tolet. Beus. in Luc. 4.*

tiene la ingratitud! Obró Dios en Nazareth el milagro de los milagros, que fue la Encarnacion de su segunda Persona, como ponderó San Ambrosio: consta de San Marcos, que sanó à algunos enfermos en esta Ciudad, y ciegos de ingratos, se atreven à pensar, y à dezir, que no ha hecho milagro alguno en su Patria: *Fac, & hic in Patria tua*.

2 Aviendo propuesto la objection, respondió à ella el Maestro Soberano de esta tuerte. Digoos de verdad, que es muy antiguo, y comun ser mal visto el Profeta entre los suyos: *Nemo Profeta acceptus est in Patria sua*. Aquí tuelen detenerle los Expositores, para averiguar la causa, por que son menos acceptos en su Patria los Profetas. Unos dizen (con San

*Hieronym. in Matth. 13. D. Thom. ibid. Chrysostom. in Joan. Abulen. in Matth. 13. q. 88.*

*Silveir. lib. 5. cap. 30. Rom. 34.*

Gerónimo) que como los conocieron niños, con esta memoria les miraban la estimacion. Otros (con San Juan Chrysostomo) dizen, que la frecuente comunicacion es la causa del menor aprecio. Otros (con el Abulenense) son de sentir, y que como en la Patria tratan con sus parientes, que no son Profetas, se sigue por la emulacion menor estimacion al Profeta con los de su Patria. Pero fue mas profundo el fin con que hizo el Señor memoria de este proverbio; dixo Juan Lisbonense. Ellos le arguian con el proverbio del Medico, para que xarle de que no hazia el Señor milagros en su tierra; y su Magestad les responde con el proverbio de el Profeta despreciado, para darles à entender, que no quedaba por su piedad, si se les iban à otras partes los milagros, que descaban, sino por su incredula ingrata indispocion; pues por no ser acceptos en su Patria los Profetas, que embiaba Dios à otras partes, a que hiziesen los beneficios, de que se hazian indignos los compatriotas.

3 Esto confirmó Jesu-Christo nuestro Señor con dos exemplos admirables de los dos grandes Profetas, Elias, y Eliseo; porque aviendo en Israel muchas viudas en el tiempo de aquella hambre, que duró tres años y medio, sacó Dios à Elias de Israel, y le llevó al desierto de

*Tom. II*

vna viuda à la Ciudad de Sarepta de Sydonia. Lo mismo ordenó su providencia con Eliseo; porque aviendo muchos con lepra en Israel, à ninguno no dió el Profeta la salud, sino à vn forastero de Syria, que padecia esta enfermedad. O Catholicos, y que punto tan para temer! Embia el Sol sus rayos, para que den luz, y calor en vna casa; pero si le cierran las ventanas, y puertas sus habitadores, passa el Sol, y los dexa en su frio, y su obcuridad. Embia el Cielo à esta Ciudad la lluvia, para que recojan los moradores agua en los algiues, ò pozos; pero si los vecinos malogran la ocasion, y divierten la agua à la calle, passará à otra parte la lluvia, y se quedarán los pozos sin agua, secos; para quando mas la ayen menester. No passa así? Predicaban en Antiochia Pablo, y Bernavè, porque los llevó à aquella Ciudad la voluntad de Dios; pero no recibiendo bien como debian, el beneficio los Antiochenos, embió Dios à sus Predicadores adonde recibiesen con estimacion, y con fruto la verdad: *Quoniam repellitis illud, ecce convertimur ad gentes*. Si, Imperial Ciudad de Toledo, Sol, Nubes, grandes Predicadores tienes; pero si cierras las ventanas à la luz, si no logras, quando llueven doctrinas, la ocasion, teme, que pasen los rayos, y las nubes adonde estimen la misericordia, que desestimás, dexandote con hambre, y con lepra, como à los Israclitas, Elias, y Eliseo.

*Sancti*

*Ador. 13*

*Bonav. Tolet. Luc. 4.*

4 Bien entendieron los de Nazareth la respuesta de Jesu-Christo nuestro Señor; mas quando debieran hazer estimacion del aviso, se dexaron arrebatar del furor, y echaron à su Magestad de la Sinagoga, llevandole à lo alto del monte, para despedirle à la profundidad; mas el Señor se libró facilmente de sus manos, impidiendo el atrevimiento sacrilego con su soberana virtud. Hasta aqui la letra del Evangelio; y desde aqui empieza la dificultad. Que indispocion era esta, que tenia para los milagros en Nazareth? Pero aviendo de fondearle en ella el Sermon, ni la propongo, ni respondo,

*G. 1*



hasta solicitar, para el acierto, y el fruto que deleye, la Divina Gracia. Pidamosla todos por medio de Maria Santissima. *Ave Maria, &c.*

*Quanta audivimus facta in Capernaum, fac, & hic, &c. Luc. 4.*

S. I.

**IMPIDEN LA TIERRA, LA LUZ, y la Luna los rayos de beneficios del Divino Sol.**

**Q**uien viere tanta esterilidad de beneficios, como ponderan los de Nazareth, siendo tantos los que experimentan en Cafarnaum, podrá sospechar, que tiene Jesu-Christo Señor nuestro a su Patria menos amor; pero sale a la defensa San Ambrosio, haciendo demostracion de que no fue falta de amor el no hazer beneficios repetidos en su Patria; porque como podia (dize el Santo) dexar de anar a los suyos, el que con tantos extremos de fineza amaba a todos? *Neque enim Civis poterat non amare, qui amaret omnes.* Pues, Dios, y Señor mio, si es cierto, como lo es, que tanto amais, quando dexò de ser fuente copiosa de beneficios el amor? Mirad (Dios mio) que padece el credito de vuestro amor en Nazareth. No padece (dize San Buenaventura) que no queda por Jesu-Christo, y por su amor, sino por la indisposicion de los de Nazareth, y su indignidad: *Quia non erit digni.* Qual fue su indisposicion? Unos dixeron, que el pedir los milagros a titulo de la carne, y fangre: otros, que el querer de justicia los favores, que son de gracia: otros, que pedian los milagros por su vana reputacion: otros, que los deseaban por sola curiosidad: y otros, porque los querian sin hazer con que merecerlos. Todas son respuestas de grandes Expositores; pero cñamos, para nuestra enseñanza, las respuestas, considerando Sol a Jesu-Christo Señor nuestro, con el antiguo Roberto Holcòt. Por qué este Sol Divino no comunica sus benignas influencias en nosotros? Como no hizo los milagros, que querian en Nazareth? *Urum Sea*

*Ambros. in Luc. 4.*

*Bonav. in Luc. 4.*

*lem, & suum radium (dixo el Expositor grande) tria à nobis subtrahunt, & abscondunt: terra nubes, & Luna. Tres son (dize) las indisposiciones, que nos privan de los benignos rayos de Jesu-Christo, Sol, como nos sucede con los del Sol material; la tierra de la codicia, la nube de la vanidad, y la luna de la torpeza: *Terra munditatis cupiditatis, nubes temporalis vanitatis, & luna carnalis voluptatis.**

**O Ciudad Imperial! Miro una imagen tuya, muy propia, en Nazareth, no solo por lo material de estar, como aquella, fundada sobre montes, sino por lo mas apreciable de los favores recibidos. Qué Ciudad fue, como tu, tan favorecida de Maria Santissima? Qual tan frecuentada de los Santos Angeles? Qual tan honrada de los Santos? Tan enriquecida de Emperadores, y Reyes? Tan prosperada de lo temporal, y mas en lo espiritual? Esto fue antiguamente; pero aora? No se oyen en ti, sino lamentos. Se ha mudado la caridad de los Santos, la piedad de Maria Santissima, y la comunicacion benigna de Dios? Qué digo? Oye a la Reyna de los Angeles: *Es tan vehementer* (dixo a su gran Discipulo) *el impetu del Sumo Bien, para derramar su corriente en las Almas, que solo puede impedirle la voluntad humana, que le ha de recibir, por el libre albedrio, que le diò para esto; y quando con el resiste à la inclinacion, y influencias de la bondad infinita, la tiene (a su modo de entender) violentado, y contristado su amor immenso en su liberalissima condicion; pero si las criaturas no le impidieran, y dexaran obrar con eficacia, à todas las Almas inundara, y llenara de la participacion de su Ser Divino, y atributos; se vantara del polvo a los caidos, enriquecira a los pobres hijos de Adán, y de sus miserias los elevara, y asentara con los Principes de su Gloria. Siendo esto verdad: luego no queda, por la bondad de Dios, si no experimentas los favores, que antiguamente? Ya se ve, que no queda por el Sol, si no gozas de su calor, y su luz: luego ay tierra, luego ay nube, luego ay Luna, que impiden sus rayos benignos al Divino Sol? Entremos à buscarlos, y à indiduar.***

*Holcot. 79 Sap. 5. lect. 60.*

*Ciudad. Myst. s. p. cap. 1. 3. lib. 7. n. 140.*

*S. II.*

S. II.

**IMPIDE LA TIERRA DE LOS afectos terrenos, que el Divino Sol comunica los favores de su luz.**

**L**a indisposicion primera, que priva de los rayos benignos, y especiales favores de Jesu-Christo Sol, es, la interposicion de la tierra, y codicia de lo terreno: *Terra munditatis cupiditatis.* Veamos a este Sol material. Uno milmo es por la mañana, a medio dia, a la tarde, y a media noche; no obstante se ve una grande diferencia en la comunicacion de su luz, que ya es mas, ya es menos, ya es ninguna. De qué nace, que no alumbre siempre con igualdad, como a medio dia? De qué nace, que no comunica a media noche su luz? No de otra cosa (como advirtió el Abulense) que de la interposicion de la tierra, que de parte del Sol es proprio difundir à todas horas sus luces con igualdad, y haze mayor, o menor comunicacion de su luz, segun es en la tierra, la interposicion; y como à media noche se interpone totalmente, por esto entonces no comunica en nuestro emisferio su luz. Pues no fuera muy necio el que culpàra al Sol, porque nos dexa à media noche en tanta obscuridad! Culpe el que se halla en obscuridad, y frio de media noche, culpe à su tierra, no al Sol. O Catholicos! *Multi sunt* (dixo Roberto) *inter quorum aspectum, & Deum interponitur ipsa terra: quia tota eorum sollicitudo, cogitatio, & affectio ad terram dirigitur.* Si los cuidados, si los pensamientos, y afectos, si el zelo es todo de tierra, como ha de comunicar el Sol Divino tu luz, y su calor? Esta tierra en el entendimiento, y mas en el corazon, es la que no le dexa comunicar.

**8** Preguntemos a los entendidos del mundo, qué es lo que entienden? Diò Dios el entendimiento a las Almas, para que conociesen las cosas eternas; porque las hizo Naves, que abiertas azia el Cielo, y cerradas azia

*Simil.*

*Abulens. in 1. p.*

*Holcot. in Sap. 5. lect. 60.*

el Mar, recibiesen del Cielo la luz, para encaminarse a la Patria: *Facta est Proo. 3. quasi navis*; pero los entendidos del mundo (dize el Padre Sando) son naves del revés, que estan abiertas al mar, y cerradas a la celestial luz, por que cerrando el entendimiento a las cosas celestiales, solo para las terrenas tienen agilidad: *Clausum habent intel-*

*lectum, nec divina intelligunt.* Saben maximas de tierra, son sabios en estillos del mundo, son doctos en las leyes del siglo, con lo que hecho rerreo el entendimiento, con los habitos de su terrea aplicacion, no dexan lugar para la Divina luz. O Alma oye, que te haze una pregunta Jeremias: *Quid tibi vis in via Aegypti, et bibas aquam turbidam?* Qué hazes? qué quieres en este camino de Egipto, quando fuiste criada para ir por el camino de la tierra de los vivientes de la Gloria? Qué buscas en este camino, bebiendo continuamente sus aguas turbias? *Ue bibas aquam turbidam?* No reparas? Por qué llama aguas turbias à las del Egipto del mundo? Diga que son amargas, defabridas, pestilentes; pero turbias? Si, dize el Obispo Januense. Es proprio de la agua turbia, no representar imagen como la agua clara, en que, como en espejo, se recibe la especie, se representa lo que se pone à su villa: *Aqua turbida non est apta ad speculandum, cum sit turbulenta;* pero de qué nace lo turbio de la agua, que le impide recibir las especies? Ya se ve, que nace de la mixtura de tierra. Pues dize Jeremias: *Quid tibi vis, et bibas aquam turbidam?* Qué hazes, Alma, bebiendo esta agua de Egipto, en que no se ve la imagen del Cielo, por estar turbia con la mixtura de tierra? Bebes tierra en las aguas, bebes tierra en lo que aprendes, bebes tierra en lo que tratas; y acostumbrao tu entendimiento à beber tierra, quedas, como agua turbia, incapaz de recibir especies de Cielos: *Aqua turbida non est apta ad speculandum, cum sit turbulenta.*

**9** Lo peor es, que siguen à las noticias de tierra, los afectos terrecos de el corazon. Miralo bien: adonde se encaminan las delos? Adonde tus inclinaciones?

*Sand. Theod. medic. lib. 1. com. 29.*

*Ierem. 2.*

*Simil.*

*Vergil. Georg. 4. in Quarta drag. Bon. dia. 4. salut. iii. 24. cap. 3.*



Psalm. 116. August. ibid.

Psalm. 136.

Psalm. 133.

1. Reg. 9.

nes: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Determinaron (dize David) poner en la tierra los ojos de su intencion: *Intentionem cordis sui,* dixo San Agustin; porque no solo ponen los mundanos el ojo de el entendimiento en la tierra, sino tambien el ojo de la voluntad; ambos ojos: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* En los Rios de la Babilonia terrena se pone muy de asfiento su corazon: *Illic sedimus;* pero en lo que mira al Cielo, en los atrios de aquel Palacio, que son los exercicios de la virtud, se quedan los afectos de passo, aprieta, en pie: *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis.* La Milla de passo, el Rosario de prieta, el Sermon al passar; pero la Comedia, el juego, la conversacion, muy de asfiento; que es esto, sino tener puesto en la tierra el corazon? Que es lo primero, que ocurre en la pretension del puesto, sino quanto vale? Que se ofrece, aun en lo mas sagrado, sino el estpendio? O Corol O Millas! O Sermones! Que se trata en las mas conversaciones, sino lo que ocupa el corazon, que es el interer? Para que se solicita ver al Mniestro, y Siervo de Dios? Digalo Saul. Con gran diligencia busca al Profeta Samuel, preguntando por el a quantos encontraba por la Ciudad. Bien: Y para que negocio? Para que consulta? Quiere saber la materia, y modo de la oracion? Desca le ensene a exercitar la Fe? Las obras de caridad? Asi debiera ello ser; pero todo era por saber de vnas jumentas, que perdid: *De asinis quas multus tertius perdidisti.* A esto solo se encaminaba la cuidado? Para esto busca al Profeta? A esto miro la consulta? O miserable, pero aborrecible estolidez, que ojala se huviera quedado en solodaul? Que se busca para la tierra aun lo mas espiritual! Vease qual esta ocupado con la tierra el corazon.

10 Pues aora, Catholicos, si ay tanta tierra interpuesta en el entendimiento, y en la voluntad, como no ha de causar noche el Divino Sol, no hallando disposicion para su calor, y su luz? No veis a Jesu-Christo nuestro Señor huir? Quan-

do? Despues del milagro de los panes, y pezes en el Desierto: *Fugit.* Por que huye? Porque conocio, que querian las Turbas hazerle Rey: *Ut facerent eum Regem.* Pues, Dios, y Señor mio, si fuis tu Rey, que importa, que os lleven a gobernar? Si descais su bien, que mayor bien les puede venir, que gobernarle por vos? Condescended. No quiere, sino huir de ellos; y descubrió San Juan Chrysolomo la ra: on. No es cierto, que hizo el Señor otros mayores milagros? Es asi, dize: *Maiora his miracula operatus est Iesu;* y quando los hizo le quisieron acallar por Rey? No se halla: *Neque hoc unquam confessi sunt.* Y aora quieren? Que es esto? Que en los otros milagros, en que obraba para bien de las almas, no hazian casos, pero en este, que tocaba a beneficio del cuerpo, tenian puesta su atencion, y su asficion; y por esto, aora, y no antes, le estiman, y le quieren hazer Rey, porque arastraba lo terreno su voluntad: *Neque hoc unquam confessi sunt, nisi nunc exacturati: Propheta erat, Regem volebant.* Ea, pues, por esto se determina Jesu-Christo a huir, *fugit;* porque hombres tan terrecos son indignos de su presencia, de sus especiales favores; y huye de ellos, porque no halla en ellos, para sus especiales favores, disposicion, *fugit.* Huye la Divina liberalidad, retira los favores, porque la tierra del corazon le obliga a huir, y quiere el terreno, para solo lo terreno, los favores de su Divina bondad, *fugit.*

11 Que nos admiramos de la cortedad de las rentas? De la esterilidad de los campos? De la pobreza, y necesidad tan comun? Preguntemos al Historiador Sagrado, de que provino aquella hambre terrible en tiempo de el Rey Achab? Juró el Profeta Elias, que hasta que el quisiera no avia de llover: *Vivit Dominus, si erit annis his ros, & pluvia, nisi iuxta oris mei verba.* Cumplióse asi, y quedó el Cielo cerrado, para beneficio del mundo, dixo Jesu-Christo nuestro Señor: *Clausum est Caelum.* Quien lo cerró? Elias, claro esta. No está tan claro, dize San Buenaventura. Vease lo que el Señor dize,

Ioann. 6.

Chrysol. boa mil. 41. in Ioan.

ibidem

3. Reg. 17.

Luc. 4.

Dg

Thero. 3.

Bonav. in Biliot. Seraph. ibid. Et in Luc. 18.

Math. 23.

Math. 23. 1. Reg. 6. Red. ibid.

No afirma que cerró Elias el Cielo, sino quedó el Cielo cerrado: *Clausum est Caelum,* porque quien cierra el Cielo no es Elias, sino el peccador: *Homo peccando claudit Caelum.* Las culpas son las que no dexan que baxe a los coraçones la lluvia de la gracia, de que nace la esterilidad de los bienes espirituales: *Obquod et defuit pluvia celestis gratia, & hinc oritur maxima fames, scilicet privatio bonorum spiritualium.* Las culpas son (dize el Santo) las que cierran tambien el Cielo, para que los campos no se fecunden con la lluvia: *Propter peccata Deus claudit Caelum pluvia, immittit penuriam.* Pero aun no he dicho como cierran el Cielo los pecados, para que no lluevan beneficios. Quando en lo natural no llueve, por que no llueve? Todos saben, que porque no suben de la tierra vapores, de que se formen las nubes para llover. Luego la causa de no llover, no está en el Cielo, sino en la Tierra? Es asi; luego es la tierra la que no embiando vapores, cierra el Cielo? *Clausum est Caelum, O Catholicos!* Si no suben vapores de Caridad, como ha de llover el Cielo cosechas que repartir? Si no suben vapores de oracion, y devocion, como ha de llover el Cielo abundancia espiritual? Nosotros, nosotros cerramos el Cielo, porque con los afectos de tierra, esta hecho tierra endurecida nuestro corazon: *Clausum est Caelum.* San Buenaventura: *Si Deus pluviam nobis non immittit, de hoc defectu nos sumus in causa.* Culpemos nuestra tierra, quando no experimentamos los antiguos favores, como los de Nazareth: *Fas, & hic terra mundialis cupiditatis.*

§. III.

**IMPIDE LA NUBE DE LA IRRE-**  
verencia en el Templo, los beneficios especiales de el Divino Sol.

12 **L**A segunda indisposicion, que priva de los especiales beneficios del Sol de la Divina Bondad de Jesu-Christo, es la nube

de nuecitra vanissima vanidad: *Nubes temporalis vanitatis.* Pero que vanidad es esta en nosotros tomo nube? Oygamos a Geremias: *Opposui nubem tibi, ne transeat oratio.* Opusiste para ti (dize) vna nube, que no dexa que passe la oracion. Que nube es la que pone el hombre? San Buenaventura: *Tumultus cogitationum, perturbantes voces orationis, ne lesus ad illuminandum venire possit cor hominis.* Los tumultos de pensamientos de conversaciones, forman nubes, que perturbaban la oracion, y no dexan que el Sol de Jesu-Christo baxe a comunicarnos su luz. O Catolico! Siento lo que voy a dezir; pero no lo debo callar, aunque mas sentiré, que solo sirva para justificar la causa de Dios. Están los Sacerdotes en aquel Coro, en todos estos Altares, embiando oraciones a Dios, para que vengan a nosotros las luzes de los Divinos beneficios; pero que sucede? *Opposui nubem tibi, ne transeat oratio.* Es tanto el tumulto de conversaciones, que no dexan que passe la oracion, ni dexan que nos venga el Divino Sol a alumbrar, haciendo vanidad de mantener en el Sagrado Templo conversacion: *Né transeat oratio: ne lesus ad illuminandum venire possit.* Te parece pequeño impedimento para los beneficios de la Divina Bondad?

13 Dime, te ruego. Crees que está Jesu-Christo verdadero Dios, y hombre en los Sagrarios de los Templos? Claro está, que si: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus.* Sabes que el Templo Sagrado no es patio de comedias; no es sala de visitas, no es plaza de conversaciones, no es lonja de contratos, sino Casa de Dios, Casa de oracion, Casa de silencio, a doracion, y reverencia? Siendo Catolico, me has de confesar que lo sabes: *Domus mea, domus orationis vocabitur;* y si preguntas al Venerable Beda, por que al edificar el Templo Salomon, hizo, que se abriesen las piedras allá en el campo, de fuerte, que en Gerusalem no se oyó el menor ruido de instrumentos? te dirá, que porque fuele mayor con el silencio, la reverencia al lugar Sa-

gras



grado. Pregunta al Cartujano Dionysio, por que los Apololes de vna nave, para llamar a los de la otra, a que les ayudassen, les hizieron señas, sin hablar vna palabra? *Annuerunt socijs*; te respondera, que fue por reverencia de Jesu-Christo nuestro Señor, que estaba presente. Y no entiendes el idioma de los exemplos, oye el lenguaje mas sensible de los exemplares castigos. De vn Monge escribe Jaan Mayor, que inadvertidamente no le pudo de rodillas al entonar se el *Incrnatus est*; y apareciendo alli vn demonio, le dio vna cruel bofetada: te parece mucho? De vn hombre, refiere San Vicente Ferrer, que estando en el Templo con vna rodilla sola en tierra, vino vn Demonio, que dandole vn golpe, le quitó la vida, y murió alli luego, sin confesion. O tiempo dichoso, en que era solo vno el que faltaba a la reverencia del Templo! Si entre nosotros vinieran estos golpes, quantos quedaramos vivos? Pues, Catolicos Toledanos, debo dezirtos, que esto tumulto, esta nube, esta irreverencia, no solo impide los especiales favores de la Divina misericordia, sino que solicita los mas terribles castigos de justicia.

14 Acerquemonos al Tabernaculo de Abraham, en que hallará mucho que advertir nuestra consideracion. Alli está vn Angel enojado, porque vio reir a Sara su muger: *Quare risit Sara?* Como es esto? por que se rie Sara? Y notó Cayetano, que fue culpable esta risa: *Culpabiliter risit*. Pero que culpa pudo ser, que vna muger tan anciana se ria, al oir que tendrá hijo? No es por esto el enojo, dixo vn docto Escritor, sino por falta de modestia, y de reverencia: *Immodestie arguitur, quod omnimodam reverentiam non exhibuerit*. Pues en que fató? Era (dize) el Tabernaculo de Abraham, vna representacion del Templo Sagrado; porque alli se avia puesto la mesa a los Angeles, con el pan, y el becerrillo tierno, imagen del sacrificio inesfable del Altar. Pero aunque así sea, veamos. Donde fue la risa de Sara? Detras de la puerta, dize el Texto:

*Risit post ostium*. Fue mientras la comida? No, sino despues: *Cumque comedisset*. Fue risa publica delante de la familia? No fue, sino muy oculta: *Risit occulte*. Pues que irreverencia, ó culpa puede ser, que se ria vna muger ocultamente, despues que ya han comido los Angeles, y allá detras de vna puerta? Éa, que es pequeña causa para tanto enojo. Pues no es (dize el mismo Escritor) si no vn argumento grande, para que conozca el Christiano, quanto desagrada, y enoja a Dios su irreverencia en el Templo. Porque si vna risa tan ligera, tan oculta, despues de comer, y detras de vna puerta, así la reprehende Dios, por ser en vna sombra del Templo, que hará Dios, que los Angeles, viendo como tratan al Tèplo, verdadero los Catolicos? *Quid Angeli facient, dum te in domo Dei caccinantem conspicient?* Qué harán, viendo cortillos, conversaciones, risas, no solo detras de la puerta, sino ai enmedio? No despues de la mesa, sino mientras el tremendo inesfable Sacrificio? No ocultamente, sino con publicidad, y aun bueltas al Altar las espaldas? *Quid Angeli facient?* Pero notese mas. Quien le rió? Sara, dize el Texto: *Sara risit*. Pues como el Angel no reprehende a Sara, sino encamina a Abraham la reprehension: *Dixit Dominus ad Abraham: quare risit Sara?* Por que Sara se ha reido? Señor, ella que se rie lo dirá. No lo ha de dezir sino tu: *Dixit ad Abraham: potius siendo Abraham el superior de la casa, al superior se ha de pedir cuenta de la irreverencia del subdito. Grande es la irreverencia de los seglares en el Templo; pero darán cuenta a Dios de esta irreverencia los superiores, que la hubieren permitido: Quare risit Sara?*

15 O Catolicos! Bolved a inferir. Si tanto enoja a Dios vna ligera risa, que será vna grave culpa? Qué sera convertir el Templo de Dios, en teatro, y univversidad de murmuraciones? Qué sera convertirle en escuela, y oficina de pecados? O Dios mio, y lo que tutes! Cabe tal atrevimiento en quien cree, que esta

Luc. 5. Caruf. iii.

Genf. 18.

Sperans. l. vii. punct. 22.

Sper. ubi

Genf. 18.

Fide Despa. ser. 70. 5-4. f. 50. 5-2.

verdaderamente en el Templo Jesu-Christo? Huviera Catolico que se fuera al Calvario, quando el Señor estaba en la Cruz, y se pusiera alli a hablar, a murmurar, y chancar? Como es posible? Y es posible le aqui, aqui, al tiempo mismo de la Misa, en que se ofrece aquel mismo, aun que incruento sacrificio, que en el Calvario? Hago desde aqui profunda reverencia a la Santidad de nuestro muy Santo Padre, y Señor Inocencio Undecimo, por el Apostolico zelo, con que su Beatitud solicita la gloria del nombre de Jesu-Christo, y restauracion de la Tierra Santa, concediendo vn Jubileo tan grande a todos los Fieles, que con su persona, ó sus socorros coadyuvaren a empresa tan gloriosa. Pero note se el ingenioso ardid de su santo zelo, que concede esta amplissima indulgencia a los que dolientes de conciencia de sus culpas, y confesandose, concurrieren; porque conoce, que son las culpas las que impiden, y retardan esta conquista. Pero que culpas?

Vinc. Ferr. ser. ser. 4. post. Dom. quante.

res, que son aora los de los Christianos. O Santo Dios! Luego, pues, es tiempo no llega, son mayores nuestros pecados, que los de los Saracenos? Pues, hijos mios (dize nuestro Santissimo Padre) no solo os exorto al socorro temporal, sino a que contribuyais limosna de pureza, para no impedir la conquista, que retardan los pecados. Sea así, Santissimo Padre, contribuiremos todos, pero de donde infiere San Vicente, que cometerian pecados los Catolicos en la Tierra Santa? Pues no se ve? De los que cometen en el Santo Templo; porque si creen los Mysterios mismos del Calvario en el Templo, y sin reverencia vienen a pecar al Templo, con la misma irreverencia los fueran a cometer al Calvario. Luego esta irreverencia, y pecados en el Templo, son la nube; que impide al Divino Sol, que nos comuniqua los favores, que sin esta nube nos comunicara sin duda su piedad: *Fac, quibus: nubes temporalis vanitatis*.

S. IV.

IMPIDE LA LUNA DE LA TORRE por las influencias benignas del Divino Sol.

17 Vengamos a la tercera indispolicion, que nos priva de los beneficios especiales, que el Sol de la Divina Bondad nos hiziera, segun su benignissima inclinacion. Esta es, en lo natural, la Luna, que eclypsa al sol, para que no comuniqua a la tierra sus benignas influencias, y su luz; y en nosotros es la Luna de los afectos a los gustos de la carne: *Luna carnalis voluptatis*. Fuente ay inagotable de las Divinas misericordias, que, como en Bethulia, entra en la Ciudad del hombre, en raudales copiosos de beneficios: *Fons qui influet*; pero como perecen en Bethulia por falta de agua? Como se lamentan de que ni aun tienen agua para vn dia solo, y estan ya para entregarse a la perpetua esclavitud de sus enemigos? O, Fieles! Sucede en la Ciudad del hombre lo que en Bethulia. En

946



aquella Ciudad cortò Holofernes los conductos por donde entraba la agua: *In illis præcipit aquæductum illorum*; y por ello aunque manava copiosa la fuente, no entraban las aguas en la Ciudad; y en el hombre corta el Holofernes de apetito torpe los conductos de la fuente de la misericordia, para que no entren los raudales de sus beneficios al corazón: *In illis præcipit aquæductum illorum*. Avrà quien diga, que queda por la fuente? Ya se ve que no queda, sino por quien corta à la fuente los conductos por donde se avia de comunicar.

18 Si quereis saber el fin à que vino al mundo Jesu-Christo nuestro Señor, os dirà su Magestad, que fue à poner fuego en la tierra para que arda: *Ignem veni mittere in terram*; & *quid volo nisi ut accendantur*? Qué fuego es este? Qué tierra? Es (dize San Agustin) el fuego de su amor Divino, que quiere arda continuo, según la ley, en el altar de tierra del corazón. Allí comunica su calor, su luz; pero à quien? De parte de su inclinacion à todos; pero como no se ve en todos este fuego? Como todos no se ven con luz? Como todos no se ven arder? Diga David: *Ignis à facie eius exarsit: carbones succensi sunt ab eo*. Fuego (dize) sale del rostro de Dios; pero fueron encendidos con este fuego los carbones? Los carbones, dize el Profeta Rey: *Carbones succensi sunt*. Pues no son arboles los carbones? Son arboles, pero no verdes; son arboles; pero enjutos; son arboles, pero sin recibir el jugo de la tierra. Estos (dize David) son los que se encienden con el fuego del amor sagrado: estos reciben su luz, y su calor; no los arboles berdes, lozanos, entregados à las delicias: *Carbones succensi sunt ab eo*. Ea, pues: es así, que de parte de la inclinacion del Señor, para todos es amoroso fuego, que à todos quiere encender: *Et quid volo; nisi ut accendantur*; pero si ay corazones verdades, corazones con el verdor voluntario de los apetitos, corazones entregados à la agua de los deleytes, à ellos comunica su calor, y luz, porque

Luc. 12.

Levit. 6.  
Aug. serm.  
255. de  
temp.

Psalm. 17.

Simil.

lo embaraza en lo verde su indisposicion. Sean carbones enjutos; y podrán recibir todo lo que este amoroso fuego les desea comunicar: *Carbones succensi sunt ab eo*.

19 Esto es general en todos los que con la humedad de los apetitos torpes, resisten à este Divino fuego; y à este benignissimo Sol; pero si es la Luna la que resiste? Si es la Luna la que se opone? Poco cuidado dà ea el mundo, quando los vapores comunes nos quitan la luz del Sol; pero si falta el Sol, por que la Luna le eclipsa? O Santo Dios! No se habla de otra cosa: todos temen, todos se constriñan; porque amenazaa enfermedades, y muertes à la tierra. Qué es esto? No quitan los vapores tambien la luz del Sol? No vemos, que dias enteros; y aun semanas, no le dexan alumbrar? Como entonces no se teme con el extremo, que quando le eclipsa la Luna, que es solo por poco tiempo? O que es grande la diferencia, dixo el Padre Oliva! Los vapores, es así que impiden la luz; pero son vnos cuerpos leves, baxos, humildes, y faciles de quitar. No así la Luna, que como cuerpo celeste, grande, denso, no ay facilidad de apartarle, si se interpone entre la tierra, y el Sol. Libre Dios à la tierra de que la Luna se atraviese para impedir la luz; que le amenazan desdichas, enfermedades, y muertes, por ser el que atraviesa vn cuerpo celestial. Que sean torpes los del comun del Pueblo, malo es, daños causan à sus almas, à sus casas, y al comun; pero si lo es vn cuerpo celeste, vn Sacerdote, que desdichas no amenazan! Que escandalos no se excitan! Qué murmuraciones no se repiten! Y lo peor, que luzes, que favores Divinos no se estorban! *Luna carnalis voluptatis*.

Oliva. 1670.  
1. serm. 231  
§. 333

20 Hablando la Sagrada Historia del Pontificado de el Sumo Sacerdote Eli, dize, que en aquel tiempo era preciosa la palabra de Dios: *Sermo Domini erat pretiosus in illis diebus*. El Caldeo: *Erat absconditus*. Lyra, y el Abulense: *Erat obturatus*. San Gregorio: *Erat rarus*. Lo mis-

1. Reg. 3.  
Cibald. Lyr.  
Abul. Greg.  
114.

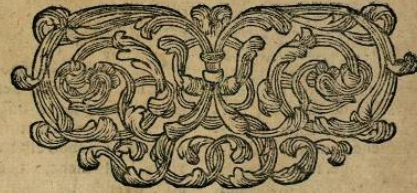
mo es, que era preciosa la palabra de Dios, que dezir, estaba encerrada, encerrada, y que hablaba Dios à los hombres rara vez: *Sermo Domini erat rarus*. No manifestaba sino rara vez su voluntad; era rara la vision: *No erat visio manifesta*. Tanta falta de comunicacion de Dios à los hombres, quando dize que tiene sus delicias en estar con ellos: *Delicia mea est se cum filiis hominum*? Dios, y Señor mio, que novedad es esta? Ni hablar: Ni dexarse tratar, y comunicar? Quien embaraza vuestras delicias? Quien puede impedir vuestra comunicacion? Si son los pecados de los hombres, quando no ha avido pecados? Leale con advertencia el Texto, dize San Juan Chrysostomo. No dize que faltò siempre la comunicacion Divina, sino que faltò en aquel tiempo: *In illis diebus*. Pues que pecados fueron los de aquel tiempo? Ya lo dice el Santo Doctor: *Deus averfatus est iudæum Populum, propter peccata filiorum Heli*. Los pecados de los hijos de Eli, fueron la causa que privo de beneficios especiales al Pueblo de Israél. Eran los hijos de Eli Eclesiasticos; y siendo lo, escandalizaban al Pueblo con sus torpezas; y torpezas de Eclesiasticos, son Lunas que eclipsan al Sol, para que no comuniquen sus favores al Pueblo, como los desea comunicar: *Propter peccata filiorum Heli*. O Eclesiasticos! O luz del Mundo, como rayos del Divino Sol! Alumbrèmos como rayos del Sol, en doctrina, y en exemplos; pero si nos hazèmos Lunas, y Lunas torpes, quien no ve, que eclipsarè-

Chryl. in  
Isai. 3. ho-  
mil. 5.

mos al Sol, privando al mundo de luz? O, no lo permita Dios, que son formidables las consecuencias de vn eclipse de Sol, causado de la Luna: *Luna carnalis voluptatis*.

21 Ea, Catolicos, veis ya las causas por que no experimentamos los especiales beneficios, que en temporal, y espiritual recibieron nuestros mayores? Quexense los de Nazareth, no de Jesu-Christo Señor Nuestro, sino de su indisposicion para los favores que embidiaaban en los de Cafarnaum. Quexèmonos nosotros, no del Divino Sol de infinita misericordia, y benignissima condicion, sino de vuestra porfiada indignidad. La tierra de nuestros terrenos afectos, la nube de nuestra irreverente vanidad, y la Luna de nuestros afectos torpes, son los que nos privan de la luz, y las influencias del Sol. Sea Nazareth Cafarnaum, y se veràn? Como en Cafarnaum, los milagros en Nazareth. Es Nazareth lo mismo que florida: es Cafarnaum lo mismo que campo de penitencia. Dexe Nazareth sus viciosas flores, y abrace la penitencia, y vera maravillas como Cafarnaum. Dexe Toledo las flores de sus vicios, haga verdadera penitencia de sus pecados, quite tierra, nubes, Luna, y vera Toledo maravillas de la Divina misericordia, experimentara beneficios corporales, espirituales, luz, calor del Divino Sol de justicia, con aumentos de su gracia, para merecer la eterna felicidad de la Gloria:

Qu. m. m. b. l. & v. o. bis, & c.



SER-